

4. Oración: ¿Qué le decimos a Dios después de escuchar y meditar su Palabra?

Ponemos en forma de oración todo aquello que hemos reflexionado sobre el Evangelio y sobre nuestra vida.

“...Denles ustedes de comer.”

5. Nos comprometemos con el Reino de Dios y su justicia para transformar la realidad.

Compromiso: Promover esta semana un gesto de solidaridad en tu comunidad.

Llevamos una “palabra”. Pensamos en alguna *palabra* o *versículo* que nos acompañe hasta que nos encontremos nuevamente. Recordemos esa “palabra” o versículo cada día de la semana y mientras participamos en nuestros quehaceres diarios, buscando también algún momento para orar con ella.

6. Oración final.

Danos, Señor, junto al hambre de ti, un hambre insaciable de amor, de justicia, de libertad para con todos los seres humanos, especialmente aquellos a quienes el mundo actual se lo niega. Que estas hambres nos hagan encontrarnos realmente contigo, que eres el Dios del amor, de la justicia, de la libertad y de la compasión por los pobres. AMÉN

Padre Nuestro, que estás en el cielo...

18° DOMINGO TIEMPO ORDINARIO -CICLO A- Mateo 14, 13-21



“Ten fe en Dios y confía en su providencia. Al compartir con los demás, descubrirás que lo poco se multiplica y llena de satisfacción tanto tu corazón como el de quienes te rodean” (Dania Aguilera, Inst. Claret Temuco, Chile).

1. Oración Inicial.

Señor, envía tu Espíritu Santo. Concédenos escuchar con apertura de corazón tu Palabra y comprender su mensaje para que vivamos siempre conforme a tu voluntad, sabiendo abrir nuestro corazón y compartir nuestros bienes con aquellos que nos necesitan, especialmente con los más pobres. AMÉN.

Cantar: "Espíritu Santo Ven", n° 117 o "Ilumíname, Señor" n° 116.

2. Lectura: ¿Qué dice el texto?

- a) Introducción: El arresto de Juan el Bautista provoca la primera retirada de Jesús respecto de su pueblo para dedicarse más al grupo de los discípulos(as). Su intención es estar a solas, pero en seguida la gente lo sigue a todas partes. Esta actitud de la gente mueve a Jesús a mostrar la misericordia del corazón de Dios. En el texto de hoy, Mateo relata la primera multiplicación de los panes que deja clara una característica de Jesús y de las comunidades cristianas: la solidaridad. Abramos nuestros corazones para escuchar la Palabra de Dios.
- b) Leer el texto: Mateo 14,13-21. Leemos este texto de Mateo con mucha atención, tratando de descubrir el mensaje de fe que el evangelista quiso transmitir a su comunidad.
- c) Un momento de silencio orante: Hacemos un tiempo de silencio para que la Palabra de Dios pueda entrar en nosotros(as) e iluminar

nuestra vida. Luego cantamos: "*A tu mesa, Señor*", n° 74. Leemos otra vez el texto bíblico.

d) ¿Qué dice el texto?

- 1) ¿Qué versículo o parte del texto te impresionó más?
- 2) ¿Cómo reacciona Jesús al conocer la noticia de la muerte de Juan Bautista?
- 3) ¿Qué actitud tiene Jesús al encontrarse con la multitud? ¿Qué hace?
- 4) Al caer la tarde: ¿Qué preocupación tiene los discípulos y qué piden a Jesús? ¿Cómo les responde Jesús? ¿A qué los invita? ¿Qué respondieron ellos?
- 5) ¿Qué dice y qué gestos hace Jesús para dar de comer a la gente? ¿Cuál fue el resultado de su acción?
- 6) Leemos la hoja "Para profundizar más".

3. Meditación: ¿Qué nos dice el texto hoy a nuestra vida?

(No es necesario responder a cada pregunta. Seleccionar las más significativas para el grupo. Lo importante es conocer y profundizar el texto, reflexionarlo y descubrir su sentido para nuestra vida.)

- a) Frente a las personas que viven en la pobreza y sufren hambre de pan y de justicia: ¿En qué momento nosotros(as) hacemos lo que dijo Jesús a sus discípulos(as)? ¿Qué signos de compasión y solidaridad vemos en nuestra comunidad?
- b) "Tomó los cinco panes y los dos pescados, levantó los ojos al cielo, pronunció la bendición, partió los panes y los entregó a los discípulos y ellos los repartieron entre la gente": ¿En qué nos hace pensar estos gestos y acción de Jesús?

- c) La celebración de la eucaristía (culto) en nuestra comunidad:
¿nos hace tener mayor amor y solidaridad con los más pobres o
tiende más bien a ser sólo un acto religioso?
- d) Somos discípulos(as) misioneros(as): ¿Cómo podríamos
comprometernos más para llevar a los demás el pan del
bienestar material, el pan del amor, el pan de la esperanza, y el
pan del Reino?
- e) ¿Cuál es el mensaje del texto para nuestra vida hoy y qué
podemos hacer para que se haga realidad en nuestra vida?

PARA PROFUNDIZAR MÁS EN MATEO 14, 13-21

1. **Contexto:** La creciente oposición que Jesús encuentra entre sus adversarios e incluso entre sus parientes y paisanos (13,53-58) hace que poco a poco se vaya “retirando” (v. 13) y dedicándose cada vez más a la instrucción particular de sus discípulos. Con ellos pretende reunir un nuevo pueblo de Dios en el que tendrán cabida no sólo los judíos, sino también los paganos (15,21-39).
2. **La alternativa de Jesús:** Los discípulo(as) están preocupados, pues la muchedumbre no tiene nada que comer, están en el desierto y ya es de noche. Hablan con Jesús para que despida a la gente para ir a los pueblos cercanos a COMPRAR algo para comer. Jesús rechaza la idea. Jesús propone que sus discípulos(as) DEN al pueblo de comer. ¿Qué fue lo que pasó? ¿Qué fue lo que Jesús nos reveló? ¿En qué consistió ese milagro? Se destaca en el relato que la solución no vino a través del comprar con dinero el pan necesario, sino que la solución vino a través del DAR y el COMPARTIR. Seguramente cuando los discípulos empiezan a compartir lo poco que tenían, toda la gente empieza a sacar lo poco que tenía. Empiezan a dar y a compartir. ¿Hubo realmente un milagro? Es posible que sí, pero lo más milagroso y significativo es que Jesús provoca el que cada persona de y comparta lo que cada uno tiene. Es el milagro de la solidaridad que hace que todo se multiplique. La comunidad que comparte hace presente la generosidad del Padre, Dios creador, cuyo proyecto es liberar al ser humano del egoísmo que engendra acumulación y muerte para que sepa compartir y vivir solidariamente. Esta es su estrategia y su proyecto liberador para la humanidad. Así entiende Jesús el Reino de Dios.
3. **Los gestos realizados por Jesús:** Este prodigio es una preparación al pan que será dado en la Eucaristía. Los gestos realizados por Jesús antes de la multiplicación de los panes, en todos los

evangelios nos recuerdan el rito de partir el pan, la eucaristía. Los gestos son: a) tomar el pan, b) alzar “los ojos al cielo”, c) pronunciar “la bendición”, d) partir el pan, e) repartir a los discípulos(as) (14,19). Este modo de hablar a las comunidades de los años 80 (y de todos los tiempos) hace pensar en la Eucaristía. Porque estas mismas palabras serán usadas (y lo son todavía) en la celebración de la Cena del Señor (26,26). Mateo sugiere que la Eucaristía debe ayudar a los cristianos(as) a preocuparse de las necesidades concretas del prójimo, a hacer multiplicar los panes, que quiere decir compartir. Es pan de vida que lleva al cristiano(a) a ayudar a la gente en sus problemas.

4. **Ser compañero(a):** El texto de Mateo reitera la voluntad de vida. Jesús se compadece de quienes sufren hambre de pan. El hambre no es querida por Dios, expresa más bien, muchas veces, situaciones en las que se pisotea el derecho a la vida. Jesús hace compañeros(as) a quienes lo han seguido; es decir comparte el pan. "Partiendo los panes, se los dio a los discípulos y los discípulos a la gente" (vs.19). A ello nos invita el Señor: a compartir nuestro pan, a hacer de los pobres, y de toda persona, nuestros compañeros(as) de camino hacia el Padre, construyendo entre todos una sociedad humana, justa y fraterna.
5. **¡Es posible!** ¿Cómo podemos dar de comer si tenemos tan pocos recursos? ¿Cómo podemos afrontar problemas tan graves como los que hay en el mundo si solamente tenemos cinco panes? La respuesta de Jesús sorprende. A Jesús no le interesa lo que tenemos; le importa lo que damos. En el Reino de Dios lo que cuenta no es lo que se tiene. Sólo importa lo que se da. Y si cada persona diera lo que tiene, seguro que la pobreza en el mundo se superaba en una tarde. El pan repartido y compartido también expresa una palabra silenciosa que susurra: “toma este pan, yo quiero que vivas, tu existencia me importa”. Vivimos de pan, pero sobre todo nos satisface el pan de amor, el pan de encuentro. También el pan de la

Eucaristía nos susurra: “Tu me importas, yo quiero que vivas...”.
Es el pan que nos trae la entrega de Jesús y que a quien lo recibe le da fuerzas para darse y lo despreocupa del tener.